

El partido España-Argentina, fuera del terreno de juego

MENDEZ, EL FENOMENO QUE LANZO BESOS AL PUBLICO CON LA PALMA DE LA MANO, SE LLEVA EL BALÓN CON QUE SE JUGO EL ENCUENTRO

Siguiendo nuestra tradicional costumbre, buscamos la anécdota del final de los partidos puesto que, al salir nuestro semanario, el aficionado lector ya conoce reseña y comentarios que ha publicado la prensa diaria.

Por el bando argentino destacó, sin duda, Méndez, el interior derecho, verdadero fenómeno en el recto sentido de la palabra. Méndez cogía el balón desde la defensa y llegaba con él hasta el área española. Su gran sprint, su buena forma de correr con el balón pegado a la bota, sus fintas y dribblings, sus pases, le hicieron sobresalir por encima de los demás camaradas de equipo y hasta de los 22 jugadores.

Al empezar el segundo tiempo, Méndez salió el primero, y solo, al campo, por lo menos un minuto antes que sus demás compañeros. Es lo que los argentinos llaman la "estrella" del equipo. Todos los demás se sacrifican para que brille esa estrella. El se llevó la ovación de la tarde, ya buscada por su "mise en scene", aunque merecida. Entonces, Méndez saludó primero con la mano levantada, como un campeón olímpico y, ante la insistencia de los aplausos, nos obsequió con unos besos lanzados con la palma de la mano.

Luego le preguntamos:

—¿Por qué esos besos?

—Allá es costumbre, viejo.

—¿Contento?

—¿No ve que estoy llorando de alegría, che?

—¿Merecido el triunfo?

—Yo creo que sí. Hubo buen juego por los dos bandos. En el primer tiempo, los españoles nos hicieron pasar malos ratos y muchos sustos.

—¿Y el campo?

—La cancha estaba húmeda, pero nos adaptamos enseguida.

—¿De dónde es?

—Del mismo Buenos Aires.

—¿Edad?

—Veintinueve.

—¿Nombre?

—Norberto. ¿Estos datos son para el pasaporte?

—No, pero a los aficionados les gusta.

¿Cuántas veces internacional?

—Con la de hoy, treinta y una.

—¿Y ese balón?

—Es con el que se jugó el partido. Me lo ha regalado Stábile como recuerdo.

* * *

Muchos abrazos y gritos de júbilo en las casetas de la selección argentina. Muchos, arrojan oleadas de espectadores. En

cho barullo "meridional". Apenas podemos hablar con nadie. Stábile cree que la victoria fué justa y que la "muchachada" cumplió bien sus órdenes. ¡Y también!, pensamos nosotros mirando a Ogando el portero sustituido a poco de empezar la segunda parte. Nos dicen que el "arquero" estaba "seriamente" tocado. Hay elogios para el arbitraje de los ingleses. Y todos se alegran de que se haya cum-

plido de la riada, los comentarios son para todos los gustos, desde el que afirma que se perdió porque no había salido Zarra hasta el que cree que Fuertes debió ser sustituido por Molowny en el segundo tiempo y eso que Molowny no estaba seleccionado. Algún otro habla del fracaso de los interiores. Y, en general, hay respeto para las líneas de atrás, aunque Puchades fué desbordado por Mén-



Selección argentina que venció a la española. (Foto Miguel).

plido la esperanza que tenían de "llevarse algo" de Chamartín.

En el bando español, salvo Ramallets, que no se consuela del gol que le clavaron, hay conformidad. Las cosas salieron mal. ¡Qué se le va a hacer! Pero los argentinos no son superiores ni mucho menos. Juegan diferente, más de salón, pero nada más. Ramoní y Navarro, debutantes en la selección, quienes, con Gainza, fueron los mejores del equipo nacional, están serenos. Creen que cumplieron bien la papeleta que se les encomendó. La alegría del debut les ha sido amargada por la derrota. Pero Navarro puso coraje, decisión en la entrada, furia y entusiasmo. Y Ramoní puso tesón y sirvió con mucha precisión. Superó al veterano y corajudo Puchades, a quien le tocó el "peor" jugador que, para el bando argentino, fué naturalmente el mejor.

* * *

Las puertas del Estadio de Chamartín, como los vomitorios de los antiguos cir-

cos, arrojan oleadas de espectadores. En vez, el argentino de abuelos gallegos, que en Chamartín demostró lo que es un "superclase".

Siempre que se pierde, los defectos aparecen mayores y la disconformidad sale a flor de labios. Muchos "aficionados" de partido internacional, que jamás van a un encuentro de los otros, que siguen solo por la prensa, desbarraban de lo lindo. Pero, para estos partidos, no hace falta tener "afición", sino dinero o un amigo influyente que proporcione la entrada.

Algunas entradas de tribuna se vendieron a mil pesetas. Y no fué el "mercado negro" el que forzó la cosa, sino los mismos adquirentes, generalmente "nuevos ricos" de provincia. Algunos sucumbieron a la tentación, como un matrimonio que tenía sus "tribunitas" para ir al partido pero que, ante la insistencia de un forastero, vendieron sus entradas por dos mil pesetas, tomaron delantera de aparato de radio y se las prometen muy felices para estas Navidades, con el "refuerzo" caído del cielo o, lo que es lo mismo, de un provinciano llegado a Madrid en la misma mañana del partido.

Grandes Almacenes El Barato

TEJIDOS, MUEBLES, CALZADOS,
CRUZ, NUMERO, 3

ARTICULOS PARA REGALOS.
CIUDAD REAL



LEA Vd. LOS MIERCOLES